COMEDIA NUEVA
ORIGINAL.

LA CONQUISTA DE VALLADOLID
POR EL REY D. ALFONSO EL MAGNO.

SU AUTOR

PAULINO ANTONIO FERNANDEZ

EN EL AÑO DE MDCCLXXXVII.



CON LICENCIA.

En Valladolid: En la Imprenta de la Viuda de Santandér.

12 Moros.
12 Christianos.
el Tambor
~~Moros~~
~~12 Christianos~~

Las firmas q.e ván puestas á los margenes, indican los malos atajos.

DEDICATORIA

AL SEÑOR DON JOSEPH MARIA XALON, Brizuela, Montalvo, Vallejo, Echebarria, Monroy, Villarroel, Fernandez Salazar, &c. Señor de Apellaniz, y Erinchuz, Vizconde de Castil de Fale, Marques de Castro-Fuerte: Regidor Perpetuo de la Ciudad de Burgos: Socio Fundador de la Real Sociedad Economica de Valladolid, e Individuo de su Real Academia Geografico-Historica de Cavalleros, &c. &c. &c.

SEÑOR:

Este Drama, que en el corto tiempo que me han dexado libre las continuas tareas de mi penoso exercicio, ha extravenado y deducido mi escaso talento, pretendo publicar, para gusto de los honrados vecinos de la muy noble y leal Ciudad de Valladolid, y no para obstentacion de mi ingenio.

Indispensable es la censura en toda Obra, pero sensible; no siento la del Docto, que éste corrige, y no daña, temo la del necio, que daña y no corrige, y asi ésta, vá á acoxerse baxo la proteccion de V. S. cuya generosidad,

ama-

amabilidad, y nobleza no solamente exigen de mi la veneracion y fomentan mi confianza sino que me aseguran un Patrocinio favorable.

Confieso ingenuamente, que la accion de esta Comedia, nò puede dár lustre á nuestro Teatro Españól, especialmente quando tantos estrangeros critican las inumerables que tenemos Nacionales, y se representan diariamente; pero me lisongèo de que en ella se descubren casi todas las reglas de la Poesia Dramatica, practicadas mas por la imitacion que por el arte, y una obra de este tenór que observa en parte éstas, es digna de disculpa, (segun siente el celebre Horacio) aunque padezca algun defecto en lo substancial; lo que me dexa la gloria de presentar al Teatro del mundo, una obra mas regular, qué la mayor parte de aquellas, que produgeron muchos Poetas celebrados hasta hoy entre nosotros.

Fixo es, que la admision ennoblece el sacrificio, y en este ni mi cortedad pudiera tributar mas, ni su liberalidad admitir menos; y si V. S. recibiese con agrado este ensayo de mi aplicacion, y por su medio mereciese el trabajo mio la continuacion de aplausos con que Valladolid se ha dignado honrar mi pequeñéz, y premiar mi humilde afecto, me esforzaré á acre-

acreditar mas y mas á V. S. y á todo el Pueblo mi respeto, mi gratitud, y mi mas profundo reconocimiento.

A. L. P. de V. S.

Paulino Antonio Fernandez.

ACTORES.

EL Rey Don Alfonso el Magno.

Alvar Fernandez. }
Garci Sanchez. } Capitanes Leoneses.

Ulit Moro Gobernador del Valle Ulit.

Zuleiman, Capitan Moro.

Abuhalit con nombre de Osmin, Moro.

Mahomat, Moro.

Ordoño Perez, Alferez Mayor.

Tizon, Soldado Leonés.

Juzelin, Moro Valadí.

Celidora, Mora, hermana de Osmin.

Dorinda, Mora hermana de Ulit.

Tropas Leonesas.

Comparsa de Agarenos.

La Scena es parte en el acampamento de los Leoneses entre Simancas, y Valle Ulit, y parte en lo interior, y exterior del Valle.

COMEDIA NUEVA
LA CONQUISTA DE VALLADOLID POR EL REY D. Alfonso el Magno.

5 Dicre 1805

1er Ap. 1er Ap.

JORNADA PRIMERA.

La Scena es obscura: mutacion de campo, ó selva larga: vista de Plaza al foro, con muralla fuerte lateral desde un bastidor á otro: enmedio de ella habrá inmediata al suelo una boca de mina ó subterraneo que estará disimulado con tres piedras en orden á la misma muralla, las que á su tiempo se quitan: Conserva la Scena por el pronto algun silencio, y sale por la derecha Osmin, que encuentra con Zuleiman, que sale por la izquierda, trayendo resguardada una pica.

obscuro

Zul. Pues todo en silencio yace::-
Osm. Pues yace todo en silencio::-
Zul. Efectue mi intencion.
Osm. No tardé:- *encuentranse.*
Zul. Mas quién vá?
Osm. O Cielos! *ap.*
quando al que camina al bien
no le perturbó lo azervo!
Zul. No responde?
Osm. Zuleiman *ap.*
es este, que recorriendo
las Murallas vendrá: mas
sea el engaño, el remedio
en esta ocasion: Osmin,
soy amigo, que cumpliendo
como leal, yà hace gran rato
de la noche, que encubierto
ando recorriendo el campo
con vigilancia y esmero.
Zul. Que aqueste acàso ser pueda *ap.*
estorvo para mi intento?
mas declararme con él
juzgo es el mejor acierto.
Pues bien sabes la amistad
que profesan nuestros pechos,
y te hallo aqui, confiarte
mi determinacion quiero,
confiado en tu favor,
y en que guardarás secreto.
Desde que huyendo de Abdalla
me transferí à este emisferio
(temiendo las turbulencias
de aquel Cordovés Imperio)
de la bella Celidora
idolatro los luceros.
Osm. De mi hermana? qué es lo que oygo? *ap.*
Zul. Si amigo, yo lo confieso:-

Ulit

Ulit Señor de esta Plaza
sabes tambien que en estremo
amante la solicita
despues de haber su odio fiero
mandado quitar la vida
á su Padre Mahometo
por juzgar que pretendia
usurparle este Gobierno.

Osm. Digalo yo, pues me obliga *ap.*
esa causa; á que encubierto
viva, con nombre fingido,
porque Ulit tal vez sobervio
no quiera como en mi Padre
vengar en mi su despecho.

Zul. Aunque él ciego la pretende
nada alcanza, pues es cierto,
que está en ella su terneza
labrando el mayor desprecio.
Tambien vés, que valeroso
el Magno Alfonso, rompiendo
á gran prisa por Simancas,
con Exercito sobervio
á la vista está acampado
solo por hacerse dueño
de esta Plaza: Esto sabido,
y que expuesta ver no quiero
á Celidora á las iras
de Ulit, ni al cruel estremo
tal vez de mirarse esclava
del vil christiano, he resuelto
sacarla por una mina,
(que mañoso he descubierto)
y en esa muralla está
desfigurada, y por puesto
oculto, (que registrado
y asegurado yá tengo.)
llevarla á distinta esfera
donde pueda ser mi dueño:
A este fin, por sitio oculto
he salido con silencio:
la ocasion es oportuna,
y pues te fio mi pecho
ayudame, que si lo haces
recompensarte prometo.

Osm. Valgame Alá! que escuchado? *ap.*
posible es que el mismo intento
que á mi puede conducirle
aunque en la idéa diverso?
Forzoso es disimular,
pues si el christiano encubierto
de aqui no lexos está
à mi aviso yá dispuesto,
puede quizá su intencion
ser favorable á mi intento.

Zul. Despues por asegurarme *ap.*
quedarà á mis mános muerto.
Pues que nadie vernos puede,
llega, y duplicando alientos
al valor, con esta pica
que oculta traigo, quitemos
tres piedras de estas, y calla
á quanto vieres.

Quitan, ó arrancan las piedras disimuldas, descubriendo la mina anteriormente dicha. Por ésta entra Zuleiman, y á su tiempo saca un cadaver de muger, vestida á lo Morisco, ensangrentada la cara, la que dexa al lado de la mina, ocultando la pica, dando tiempo con los versos para la accion.

Osm. Suspenso
me tiene su accion! Mas dime
pre-

prevenida yà á el efecto
te aguarda á ti Celidora
en la mina?

Zul. Si, á mi intento
se dispone: Y pues que yá
de este subterraneo centro
la boca abierta se ofrece,
aguarda, que à salir buelvo
con lo que pronto verás. *entra.*

Osm. Cielos, como á sus intentos
se dispone asi mi hermana
quando á otro fin muy diverso
de mi se fió? si infiel
me ha engañado? no comprendo:-
mas yá parece que vuelve.
Amigo que traes?. qué es esto?

Sale Zuleiman con el cadaver.

Zul. Una infeliz, muerta á manos
de mi rigoroso incendio!
Nada admires ni preguntes
que de todo en mexor tiempo
serás enterado, aqui
á la salida la dexo
de la mina.

Osm. Es Zelidora? *sobresaltado.*

Zul. No, que yá á sacarla buelvo.

Entra.

Osm. Cada vez mas confundido
de sus acciones me encuentro.
Mas creo que àcia la Puerta
principal, estruendo siento:
si alguno ázia aqui saldrá?
pero informarme pretendo.

Vase por la izquierda.

Salen por la derecha Alvar Fernandez, y Tizón recatandose.

Alvar. Pues yá al zafir estrellado
luz anuncia el claro Febo
antes que las negras sombras
destierre, vengo à este puesto
por si mi intencion consigo.
Sigueme Tizon con tiento.

Tizon. Con tal voy que en vez de tierra
parece que piso huevos.
Mas mucho nos acercamos
Señor, y yo no las tengo
todas conmigo, porque
estos Moros son perversos
romos, y zainos, y asi
poco hay que fiar en ellos.

Alv. Tambien hay en ley contraria
lealtad y procedimiento
sin igual.

Tizon. Pues por contraria
maliciosa la contemplo.
Yo creo que de esta echa
dispondrás que nos quedemos
por las costas.

Alv. No discurro
tal, y por eso á este puesto
(viendo que se tarda Osmin
en dar la buelta) me acerco
por si acaso::- mas detente
que por aqui ruido siento.

Se habrán quedado á la boca de la mina: sale á ésta Zuleiman con Zelidora, la que por equivocacion dá Alvar Fernandez, bolviendose otra vez.

Zul. Osmin Amigo, en la mina
parece que ruido siento
y buelvo á informarme al punto:
Por aqui sin que sea muerto
nadie saldrà: guardame
á Celidora: hay te entrego
toda el alma, confiado
en que segura la dexo. *vase.*

Alv. Divinos Cielos, qué acaso
tan feliz!

Cel. En tal suceso
el corazon á las voces
ha embargado los acentos,
sin que acierte á diſcurrir
lo que me eſtá ſucediendo!
Hermano:-

Alv. No soy tu Hermano
ſino el chriſtiano que á efecto
de librarte viene: y:-

Celid. Qué oigo?
Mucho á la fortuna debo
pues me pone en vueſtras manos
como deseaba mi afecto.
Cada vez mi admiracion
crece! mas pueſto que advierto
que el que en vos me dexa, ahora
discurre ese obscuro centro,
antes de que aqui nos sientan
vamos á los Reales vueſtros.

Tizon. Dice bien; vamos andando
y eſte lance aprovechemos
Señor, pues que por la parte
que venimos, encubiertos
vamos, yà que eſto es asir
la ocasion por los cabellos.

Alv. Pero vueſtro hermano:-

Tiz. Quien
se paró en tales aprietos
en hermandades: huyamos,
y mas que eſté en los infiernos.

Alv. Mucho le debo á mi dicha
pues consigo tal trofeo.

Tiz. Vamos, antes que al Tizon
le peguen fuego eſtos perros.

Sale Osmin por la izquierda.

Osm. No me engañè en la ocasion,
evidente es nuestro riesgo
pues con luces á esta parte
se acerca Ulit; descubiertos *sale.*
hemos ſido: compongamos
esta rotura al momento
Zuleiman:- pero parece
que aun permanece dentro.
No sé que hacer en tal caso:
mas por aquel encubierto
ſitio, en busca del christiano
ſin detenerme ir pretendo:-
ó desgracia! aqueſte lance
á la fortuna le dexo. *vase.*

Salen por la izquierda Ulit, Mahomat, y Moros con hachas.

Mahom. En aqueſta parte es fixo
que oí Señor el estruendo.

Ulit. Sin duda que fuè iluſion
pues por aqui à nadie vemos.

Sale de pronto Zuleiman por la mina, reparando los Moros con las luces en su salida, la mina, y el cadaver, quedandose Zuleiman indeciso, y turbado.

claro p.r grado

Zul. A nadie encontré en la mina:
engaño fué: otra vez buelvo:-
mas qué miro ? soy perdido!
Ulit. Quién por aqui:- mas que advierto?
rota la muralla, y tu
salir por aquese centro
á tales horas ? aqui
de mugeriles fragmentos:-
mas Celidora es desdichas,
la que aqui regando el suelo
está con su propia sangre.
Zul. O qué lance tan tremendo!
sin duda alguna que Osmin
infame me ha descubierto!
Ulit. Quién dime ha sido el cruel,
quién el homicida fiero,
que de su blanco alabastro
cercenó el vital aliento?
Quién fué:- mas porqué en tal caso
en discurrir me detengo
si tu misma turbacion
está acriminando un hecho
tan barbaro, un atentado
tan inhumano, y sangriento,
que juro por quanta estrella
tiene ese azúl firmamento
por Mahoma, por Alà,
por mi vida, (aunque es lo menos
en tal caso, pues la suya
es el mayor valimento)
que serás despojo infame
de mi rencoroso fuego.
Muere infame.

A la accion de acometerle sale Dorinda por la izquierda, y le contiene.

Dor. Tente hermano
qué te obliga à tanto estremo?
Tu irritado contra quien
te sirve con mas acierto?
Ulit. Dexa hermana, que castigue:-
Zul. Señor mira que:-
Ulit. Perverso
morirás.
Zul. De tu ira huiré. *vase.*
Ulit. Aunque te escondiese el centro
de la tierra:-
Dor. Ulit hermano
no precipitado y ciego
te arrojes de esa manera
mira el iminente riesgo
en que estamos; si se acerca
el christiano, é indefensos
nos encuentra: apenas supe
que venias à este puesto
salí en tu busca; qué causa
tu rigoroso ardimiento ?
Ulit. Esa infeliz que en purpureos
raudales anega el suelo
al rigor muerta:-
Dor. Qué miro ?
Celidora es, (cruel suceso!)
pero rota la muralla
y aqui salida ? qué es esto ?
traicion es esta, é importa
averiguarla al momento.
Ulit. No lo omitiré, buscando
á ese traidor al momento
para informarme : vosotros

en-

cubrid bien aqueſe centro
de tal forma, que el contrario
de él no halle conocimiento.
Y tu Jucelin á ver
haſta que parte, ó que pueſto
su lobreguez comunica
quiero antes que entres adentro,
para que me informes.
Juz. Me
jonior no eſtár pozero,
y por lo jonda y joscura
parecer boca de enferno.
Uit. Lo que te mando executa
y eſe deſgraciado objeto
llevad á la plaza pronto
à donde juro, y prometo
que en venganza de ſu muerte
he de dár al mundo exemplo.

Vanse, y Dorinda, y Mahomat.

Juz. Jacer lo que mandar pronto
que me tenér mucho medo
si el chriſtianilio venir
y mentras eſtar jacendo
la obra, liebar cautivos
á su campo.
Moro. 1. Vamos preſto.

Figuran ir á cubrir la mina, y cae la selva corta, salen Alvar Fernandez, Celidora, y Tizon aclarandose el Teatro.

Cel. Pueſto que el claro dia yá ilumina
con ſu luz peregrina
al campo ſoñoliento
ni un instante, un momento
Alvar nos detengamos.
Alv. Deſechad el temor, y ſustos vanos
yá que la estrella grata que nos guia
como ſe pretendia
há ordenado el intento
de forma, que le duda el pensamiento
Cel. Cierto, que habeis andado
tan puntual, que obligado
se os confieſa mi pecho.
Alv. Yo hice lo que debia, aunque ſoſpecho
que algun ſecreto influxo
à libraros me induxo!
hermosa es ſanto Cielo: *á Tizon.*
digno es ſu roſtro del mayor desvelo!
Tiz. Es cierto: en la tal Mora
la perfeccion mas bella ſe ateſora


que emvidiar puede avara y lisongera
la mas grata, y florida primavera.
Mas no nos detengamos
pues de los nuestros lexos nos hallamos.
Celid. Mi sentimiento crece
al ver que Osmin mi hermano no parece:
qué será santo Cielo!
dónde estará? su daño ya recelo!
Mas él (dichoso hado!)
Es el que aqui se acerca apresurado.
Sale Osm. Noble Alvar? hermana? pues que es esto?
como os llego à mirar en este puesto
quando creia que se habia frustrado
todo el intento nuestro?
Alv. Encaminado
en vuestra busca Osmin, al prevenido
sitio, llegué; y un Moro persuadido
sin duda á que erais vos, dexó con susto
vuestra hermana en mis manos.
Osm. Quanto gusto
me dá advertir su engaño.
Mas tu, como con él:- *á Cel.*
Cel. De tan estraño
lance, darte pretendo
por el camino parte.
Osm. Y yo prevengo
lo mismo: si la accion se ha retardado
hubieramos por fuerza peligrado:
pues sin duda sintiendo
en la rotura estruendo
vi que la puerta abrian
y que Moros con luces acudian.
Por eso huyendo:-
Cel. Ay de mi! evitemos
que nos sigan tal vez!
Tiz. Señor andemos
en la ocasion corridos, y corrientes
que mi miedo por partes diferentes,

pa-

parece está yà viendo
rodearle mil galgos con estruendo
blandiendo con rigores
treinta mil Cimitarras.

Alv. Los temores
dexad, pues considero
es oculto del campo este sendero
y primero muriera
que alguno aqui á ofenderos se atreviera.

Cel. En vuestros reales Alvar, sabreis breve
la causa, que á seguiros hoy me mueve.

Alv. Vén Celidora bella
que en mi Rey hallarà tu amable estrella
descanso, y dichas.

Osm. O noble Christiano!

Alv. Yo soy quien honras gano!
y la mas venturosa,
mas heroyca, y preciosa
es la que me ofreceis con presentaros
á un Rey benigno, que sabrá estimaros.

Celid. Vamos pues que examino,
quiere en feliz trocarme mi destino. *vanse.*

Vistoso acampamento de tiendas de Campañas en dilatada simetria: enmedio una superior: en ellas colgados trofeos Militares: la lontananza, será de monte, acompañando tambien tiendas, y á trechos soldados de guarnicion: al son de caxa y clarin, sale el Rey D. Alfonso: Garci Sanchez, Ordoño Perez y Soldados.

Voces. Viva el Magno Rey Alfonso,
viva dilatados años.

Ord. Posible es Rey, y Señor
que asi os negueis al descanso?

Garc. Si es que impaciente os tubiese
no miraros yá aclamado
por Señor de ese obelisco
corto, (aunque bien resguardado)
del Valle de Ulit, bien pronto
se rendirà à nuestro amago.

Rey. Vasallos leales y nobles
Atlantes, en quien fundados
estàn mi Cetro, y Corona
llenos de triunfos, y aplausos,
el deseo que me mueve

es

es solo dàr al rebaño
de la Militante Iglesia
nuevos cultos soberanos
en las Plazas que sojuzga
el Imperio Mahometano
desde la triste imvasion
que padeció el desgraciado
Don Rodrigo: yá notais
que yo:-

Garc. En un todo imitando
con valor y fé al Moysés
segundo, que fué librado
de las aguas, para ser
restaurador emvidiado
siempre asistís en Campaña;
de modo, que gobernando
Dios vuestras acciones, vemos
que hasta ahora á vuestro cargo
no acomodasteis empresa
en que con triunfos, y aplausos
no saliesseis victorioso
del enemigo triunfando:
Por esta causa, la fama
os dà el titulo de Magno,
y el de Catolico, el
Pontifice Juan Octavo,
que por parecer primero
en vos renovò el dictado.

Rey. Desde que empezé à regir
el Cetro en mis tiernos años
por muerte de D. Ordoño
el primero nominado,
la fé, ha sido mi fiel Norte,
Ciudades reedificando,
y erigiendo nuevos templos,
con zelo, piadoso, y santo:
Zamora, Sublancia, Cea, (*)
el Castillo de Guazano
Braga, Portu, Viseo, Chaves,
Alava, Toro, el espacio
de Coimbra, Oca, con Dueñas
la mayor tierra de Campos,
y la eminente Simancas
que inmediata registramos
lo digan: y pues tan solo
en este anchuroso espacio
me queda ese corto Valle
que sugetar á mi mando,
hacerlo mio pretendo
porque asi sus inmediatos
Lugares, con correrias,
en insultos, y en estragos
no opriman, como lo hacen
los turbantes Africanos.
Mas decidme Garci Sanchez,
pues sé que estais informado
la disposicion del sitio
de Valle Ulit.

Garc. Esto alcanzo.
En clima fertil, claro, y soñoliento,
Septentrionales quarenta y dos grados
de altitud: Orientales, quince y medio
en longitud, segun he registrado
fixa su asiento: Apenas del Oriente
Febo desata sus dorados rayos,

de

(*) Suc. Real del P. Alv. F. cap. 19. f. 111.

de ſu luz participa, sin que exceda
del frio estremo, al calido, ó templado
fertiliza ſu pie por esta parte
el piſuerga apacible y ſoſegado,
y en corrientes Eſguevas que á él ſe acogen
el centro de ſu piſo està inundado.
Pincia (ſegun antiguas tradicciones)
ſu primer nombre fué de los romanos;
añadiendo que por su Dominio,
se cimentó doscientos noventa años
antes del Nacimiento prodigioſo
del que padeció injurias por salvarnos.
Despues de aquel cataſtrofe funeſto
que ocaſionó un Julian cruel y tirano
cerca de Guadalete, victoriosas
las Cimitarras del Blaſon Lunado
à Eſpaña recorrieron Dominantes
lo ageno haciendo propio con eſtragos.
Abdalacit Campeon de la Moriſma
que del fuerte Tarif entre otros varios
mereció ſer Teniente de las Tropas,
por Sevilla, y el Reyno Valenciano
entró imperioſo. Diſcurrió el Algarve
con el Portugués Reyno, y penetrando
por la inmediata ardiente eſtremadura
llegò á piſar el citerior eſpacio
de vaceos Antiguos Patrio ſuelo,
que hoy es el leal centro Caſtellano.
Apoderóse el barbaro enemigo,
de Medina, de Toro, y quantos varios
Pueblos, y Fortalezas, ſe aſentaban
en la Comarca; y aunque deſpechados
con valor reſiſtieron ſus Patricios
la impiedad, y opresion de los contrarios
pudo mas que el esfuerzo, el cruel deſtino,
que los reduxo á ſer triſtes eſclavos.
Ulit, Moro temible, y poderoſo
Abuelo de eſte Ulit, que hoy le dà mando

al

al Valle que describo, se hizo dueño
por lo ameno del sitio de ſu eſpacio
reedificóle en Torres, y Baluartes:
Del Templo (ſuperior quebranto!)
Mezquita hizo, y por debaxo de ella,
Mazmorra con que oprime á los chriſtianos, (*)
Por eſta cauſa pues, uniendo al Valle
de ſu nombre la voz, fué deribado
Vali-ſolit ſegun Arabe idioma
corrupto en caracteres aumentados
despues en Vvalle-Ulid, de que proviene
Valladolid que aſi ahora le nombramos.
Del Cordovés Imperio es dependiente
de murallas, ſu centro eſtà cercado:
ocho mil Moros ſon ſus havitantes
con villages muy cortos, é inmediatos.
Eſta es su fundacion, y fundamento:
y pues por eſta parte yá sitiados
los tenemos Señor, y lo improviſo
del sitio, les impide en eſte caſo
les pueda entrar socorro, juzgad facil
se rindan al valor de nueſtro brazo:
Acometamos breve; su defenſa
juzgadla inutil, pues el congregado
exercito que os ſigue, baſta ſolo
para ſer de Mahoma horror y eſtrago.
Poſtre ſu orgullo eſa canalla infame
al Leonés azote y Caſtellano.
Marcha à Valledeolid; ſean despojos
del Chriſtiano valor, pues si llevamos
por eſcudo á la que es Ave de Gracia.
el Orbe es poco triunfo à nueſtro amago.

C *Ord.*

(*) Es tradicion, que lo que hoy es San Benito el Real, era la Igleſia de aquellos tiempos de quien el Moro hizo Mezquita, como Mazmorras de las bodegas, que hoy debaxo ſubsiſten.

Ord. Del sentir de Garci Sanchez
soy yo tambien: y asi el mando
de General dad á otro
pues vos Señor:-
Rey. Es cansaros
Ordoño Perez, que yo
tan solo he de ir gobernando.
Voces. Vuestro riesgo no queremos.
Ord. Conmovido todo el campo
esclama por vuestra vida!
Rey. O apetecibles Soldados!
vuestra lealtad, y valor
mas brios dàn á mis años.
no hijos mios; yo el primero
he de ir delante, pues quando
por mi veo os esponeis
por qué he de estàr yo exceptuado?
Mas dónde está AlvarFernandez?
Garc. Encubierto y recatado
antes del dia salió.
Rey. A qué?
Garc. Señor no lo alcanzo,
mas juzgo que iria á vér
porque parage el asalto
mexor puede disponerse.
Rey. Pues de las lineas del campo
no dí orden que ninguno
saliera? si acaso ha dado
en manos del enemigo?
una escolta de soldados
parta al momento en su busca:
Valeroso es, y arrojado!
Garc. Mas qué miro? él es Señor
el que aqui se và acercando
acompañado de un Moro
y una Mora:
Rey. El caso estraño!

Salen Alvar, Celidora, y Osmin.

Alv. A tus plantas noble Alfonso
llego ufano, con la dicha
de presentar á tus pies
á la que presente miras
que es Celidora, (la Mora
mas bella, y mas peregrina)
de su hermano acompañada;
y el que juntamente aspira
à ser tu esclavo: la causa
á que venir les motiva
de su voz oirás, y como
á mi la suerte propicia
esta accion le destinó.
Y pues conseguis tal dicha
espero me disculpeis
el arrojo, y demasia
de quebrantar vuestra órden,
que impuso que de las lineas
del campo nadie saliese.
Rey. Gran castigo merecia
tu desobediencia: mas
las dudas que en mi originan
el verte venir asi,
suspenden las iras mias.
Levanta del suelo:
Celid. Invicto
Alfonso, humilde y rendida
se postra, quien à esos pies
encuentra la mas crecida
felicidad.
Osmin. Y obediente
mi humildad se os sacrifica.
Rey. Levantad Moros del suelo
(Gallarda es y peregrina
la Mora,) y la causa al punto
sepa de vuestra venida.
Celid. Es mi nombre Celidora

de la estirpe esclarecida
que en nuestro Alcoran procla-
man
Zenebries, y Califas.
el Valle de Ulit mi Patria
adonde apenas tenia
tres lustros, Ceilán mi Padre
acabo á manos impias
por el mandato de Ulit
que creyó que pretendia
conspirar contra él: ó quanto
puede, y destruye la embidia!
pues por tal causa, Abulait
mi hermano, que es el que
miras
con nombre de Osmin fingido
desde la tierna puericia
en que le dexó mi Padre
vive: ó fuerte enemiga!
Ulit prendado de mi
à vivir en compañia
de su hermana, trasladóme
olvidando la ojeriza
en mi, de mi infeliz Padre
mas siempre á sus repetidas
instancias, he sido roca,
que harto le ofende é irrita!
Desde mi primera infancia
por oculta simpatia
afectuosa à los christianos
he sido, y compadecida
á las penas y quebrantos
de los que en Mazmorras frias,
y obscuras, Ulit mantiene,
à consolar sus desdichas
vaxaba secretamente,
y de sus voces herida
à ilustrarme en los misterios
de su Fé, solo atendia.
A divertir mis tristezas
salí á una amena Alqueria
de aqui inmediata ayer tarde
y al tiempo que yá queria
en su ocaso sepultarse
ese Faetonte del dia,
me sorprehendió de improviso
con una escolta lucida
el valiente Alvar Fernandez
que á recorrer la campiña
se adelantò, quando al sitio
vuestras esquadras venian.
Con valentia y denuedo
el riesgo mio me avisa
y antes de ser prisionera,
de un impulso dirigida
de pasion hacia los vuestros,
le imploro, y pido rendida
que á la Plaza me dexase
bolver, pues aquella misma
noche, estaria en sus manos
saliendo por una mina.
(que yo por acaso supe
tal vez para dicha mia,)
y desde el Alcazar Real
tenia al muro salida.
Demuestróle el gran afecto
el estremo, y ansias vivas
con que al christiano miraba;
informóle de las iras
de Ulit, y de mis desgracias,
y que á bolver me movia
solo el dàr parte á mi hermano,
que juntamente queria
pasarse al campo christiano;
y tanta fué la hidalguia
alli de Alvar, que sin dàr

Atento escuchó mis voces

lugar en ſu fantaſia
á creer ſueſen ficciones
las diſpoſiciones mias,
bolver me dexa amoroſo
viniendo en mi compañia
haſta un ſitio en que acordamos
eſperaſe la noticia
de mi hermano, para el logro,
antes que rayaſe el dia:
Llego á la Plaza, à mi hermano
busco, y de la intencion mia
doyle parte, el que reſuelve
ſeguir las ideas mias
diſponiendoſe ſalir
por una parte eſcondida
para darle parte á Alvar:
y eſtando yà prevenida
á ſalir en el obſcuro
centro, noto que à mi vida
ſobreſalta de improviſo
ſentir que un Moro ſe arrima
y encontrandome, pregunta
que quién es? Yo confundida
en aquel caſo, creyendo
mi hermano tal vez ſeria
ó alguno de parte ſuya,
mi nombre dixe; y ſumiſa
ſu voz pronunció, pues te hallan
aqui las piedades mias
el que me ſigas importa
como tambien que te viſtas
eſtas ropas que te traigo
dandome en cambio eſas miſmas
que exteriormente te adornan.
Ha Cielos! y quién creeria
que ſiendo un amante ciego
el que en ſuerte tan eſquiba
para deſpicarſe, alli
á ſu ſalvo me tenia,
ni aun el mas leve incentivo
demoſtráſe, pues ſu miſma
culpa, ſin duda cobarde
fué remora de ſus iras;
vien que antes que acometerme
perdido hubiera mil vidas.
Doile mis ropas por eſtas
y hacia la entrada camina
de la cueba: à largo rato
á ſalir buelve, y me aviſa
eſté pronta porque vá
à regiſtrar la ſalida
por el campo; vacilando
quedé: ſiento abrir la mina
por defuera yá algo tarde:
ſu concabo otra vez piſa
el miſmo que antes, diciendo
vén Celidora, y confia
no hay rieſgo para que ſalgas,
pues con quien te ſacrifica
el alma, ſegura vás.
Mas el acaſo me admira
pues juzgandole otro, noto
ſer Zuleimàn, quien me guia
que tambien pretende há tiempo
que á ſu torpe amor me rinda.
Segun yá ſé de mi hermano
ſu intencion ſe dirigia
à ſacarme aquella hora
tambien por la propia mina
con engaño, y trasladarme
oculta á eſfera diſtinta
donde triunfando de mi
dieſe logro à ſus fatigas
amoroſas; pero el lance
que á ſu favor diſcurria
por caſualidad tan rara

á

á ser vino en dicha mia.
Disimulando le sigo:
dexo obrar la estrella mia,
y al salir conmigo al muro
dice que en la propia mina
estruendo siente: á informarse
buelve hacia atras su osadía
y creyendome dexaba
en brazos del que mi vida
habia de libertar,
fuè alli tan feliz mi dicha
que en manos de Alvar Fernandez
me hallé gozosa, y tranquila:
Este es Señor el suceso
que el hallarme aqui motiva,
y pues feliz el destino,
me dió quanto apetecia,
logre hacer hoy verdadera
la accion á que solo aspira
el alma: Si hermano mio: *á Osm.*
la determinacion mia
no te admire, pues tan solo
esta causa me motiva
á venir; y es que adjurando
del Caos en que sumergida
la tienen las ceguedades
de Mahoma, á mexor vida
la hagais renacer Señor
dandome el agua Divina
del Bautismo, pues un Dios
que Uno, y Trino el mundo admira,
es la luz, que ciega adoro,
y es el norte que me guia.
Rey. Levanta Mora á mis brazos
y de mi piedad confia
que lograrás la asistencia
que á tu grandeza es debida.
Tu Padrino por mas honra
seré, y tu nombre Maria
Diccion del Ave de Gracia,
que imvoco en mi compañia.
Osm. Pues si mi hermana la senda
de la luz mas peregrina
me enseña, tambien mi alma
su exemplar es fuerza siga.
El santo Bautismo aguardo
confesando la Doctrina
Católica.
Rey. Yo te ofrezco,
tal bien.
Garc. Mas vale esta dicha,
que la victoria del Valle.
Rey. Mi complacencia es crecida!
Por este bien, Alvar trato
que á mostrar la piedad mia
á Ulit, vayas luego al punto
concediendole que elija,
ó desocupar la Plaza
ó prevenirse á su ruina.
Osm. O heroyco Marte Alexandro!
Celid. Eterna hagan vuestra vida
los Cielos.
Rey. A descansar
venid de vuestras fatigas
á mi propia tienda: Vos
Alvar, cuidadla, asistidla
que lo merece!
Alv. y Cel. Ya os sigue
nuestra obediencia rendida.
Todos. Viva el Magno Rey Alfonso! *caxa.*
Rey. O providencia divina
gracias os doy reverente
por tan apreciables dichas! *vans.*

Que-

Quedan Alvar, y Celidora.

Alv. Jamàs hasta ahora emvidiada
blasonó la estrella mia
pues que me eligió por movil
de accion tan apetecida!

Cel. Si en vos lo es grande, mayor
lo será, en quien por precisa
razon, juzgandoos su Norte
el corazon os dedica.

Alv. No es ese muy corto alivio
para quien à vuestra vista
toda su atencion entrega.

Celid. En mi la vuestra domina
que exceptuando el dominio
de la ley, yo amante, y fina
os miré como en la vuestra
si como vos en la mia;
y mas yá que debeis creer,
que son las dos una misma.

Alv. Es verdad, y de su efecto
juzgo que estriba una dicha
que me profetiza el alma!

Cel. Quizás puede que à la mia
iguale: decid qual es?

Alv. Qué sé yo? el tiempo lo diga:
bastaos saber que mi pecho
parece (segun indicia
el efecto de esos ojos)
que por astro, ó simpatia
se alentó para quereros.

Celid. Feliz la que oyó tal dicha!
y no encontrais repugnancia
siendo de Nacion distinta?

Alv. No; porque mi voluntad
la dexa esa revatida,
que aunque seais de otra Nacion
amor que honesto se anima
la pasion hace arbitraria
y á la voluntad domina.

Cel. Pues quiera felice el hado:-

Alv. Quiera la suerte propicia:-

Los dos. Que para ventura nuestra
se completen nuestras dichas.

JORNADA SEGUNDA.

Calle corta, despues de las voces, sale Zuleiman temeroso.

Dentro. Seguidle, por aqui và.

Zul. Donde en lance tan funesto
podré ocultarme: por todas
partes, el rigor severo
de Ulit, me amenaza: hasta ahora
me he mantenido encubierto
en un escondido sitio,
mas á su ciego despecho
nada se reserva: ó quanto
haber emprendido siento
la accion de:- pero yà llegan!
no sé donde vaya huyendo.

Sale Dorinda conteniendo á Ulit, y Moros.

Ulit. Dorinda no me contengas.

Dor. Aunque te irrites, no tengo
de dexarte: atiende, mira:-

Ulit. A tus razones no atiendo
sino solo á mostraros
el mas horrible escarmiento
en la vida de un traidor.

Mah. Acia la Plaza và huyendo
segun se advierte.

Ulit. Su espacio
teatro ha de ser funesto

de

de su admirable castigo.
Dor. No vengativo y sangriento:-
Ulit. Aparta hermana que nada
podrà contener mi incendio.

Vase con Moros.

Dor. Seguirele, pues no es bien
que se arroje à algun despecho.

Mutacion de Plaza bien arreglada á lo Morisco con troneras, y balconages de columnas; asomadas varias figuras Moriscas en ellos. Sale por la derecha huyendo Zuleiman, y en su seguimiento Ulit, Dorinda, Mahomat, y Moros.

Zul. Hasta la Plaza he llegado.
y hasta ella segun advierto,
conducido de sus Guardias
Ulit camina sediento
contra mi: desdicha fuerte,
y puesto que á Osmin no encuentro
y por muerta à Celidora..
juzgan todos segun veo,
lo mas acertado hallo
es arrojarme resuelto
à sus pies, y contenerle,
valiendome en tal aprieto,
de la ficcion, y el engaño.
Ulit. Muere á mis iras perverso.
Zul. Asi contendré tu ira.

Se arrodilla á sus pies conteniendole.

no imagines me hago reo
con huir, pues es tan solo
lealtad, temor, y respeto.
Serenate, y á mis voces
atiende, verás muy presto
que en nada he sido traydor.
Ulit. Cómo no, quando tu miedo
califica mas tu infamia?
Dor. Yo que le escuches te ruego.
Ulit. Y que puedes decir?
Zul. Solo
la verdad proponer puedo.
Ayudeme ahora la industria *ap.*
el engaño, y fingimiento.
Recorriendo esta mañana
con vigilancia y esmero
las Murallas, llegué à oir
varios golpes en el mesmo
sitio en que aquella rotura
como yo, visteis vos mesmo.
Callaré que se halló allí *ap.*
Osmin, porque asi mi intento
quizàs mas seguro esté.
Suspendido entre recelos
quiero informarme, y escucho
de Celidora unos ecos
que articulaban; Pues yo,
noble christiano, á este intento
te convoqué, y has cumplido
en venir, leal y atento,
vamos al punto á tu campo.
De esa quiebra que encubrieron
esas igualadas piedras
hasta ahora, y que mi esfuerzo
varonil, à el oir tu seña
pudo derribar por dentro,
noticia pude adquirir,
y pues que solo deseo

librarme del fiero Ulit
importa no detenernos.
Ulit. Qué dices?
Zul. Al compreender
ſu traicion y atrevimiento
por un Portillo inmediato
me arrojo ſolo, y reſuelto
á eſtorvarlo: mas aleve
me acomete al punto fiero
un chriſtiano, quando de otro
ſe quexa en triſtes acentos
Celidora, á quien hirió
con tirania, ó por yerro
de ſu miſma confuſion.
Los dos temiendo ſu rieſgo
apelaron à la fuga:
ſigolos un corto trecho,
y volviendo, á Celidora
advirtió cadaver yerto
el tacto, que deſangrada:-
Ulit. Oh! dolor!
Zul. Regando el ſuelo
eſtaba de ſus corales.
Ulit. Deſdichada fué; advirtiendo
que á fuerza de puñaladas
quedó ſu roſtro en eſtremo
tan desfigurado, que
parecia un monſtruo horrendo!
Zul. Que crea ſer ella en todo *ap.*
favorece ahora mi intento,
pues no era ſino una eſclava
á quien ſaqué del encierro
inmediato de la mina,
y á quien dí muerte en ſu centro
con impiedad!
Dor. Es poſible
que tal traicion en el pecho
de Celidora cupieſe?
Ulit. De ſu infamia eſtoy ſuſpenſo
Ha traidora!
Zul. Reparando
en aquel profundo centro
que á admiracion me obligó,
entrar quiſe à vér ſi dentro
habia algunos chriſtianos;
pero á poco eſpacio ſiento
otra vez afuera ruido,
y á el ir à ſalir, encuentro
con vos, que al ſitio llegaſteis:
Eſta es ſeñor del ſuceſo
la verdad; mas ſi juzgais
que traydor proceder puedo
para vengaros, teneis *Arrodill.*
á vueſtras plantas mi cuello.
Dor. Bien ſu lealtad acreditan
ſus voces.
Ulit. Alza del ſuelo
Zuleiman, y mis impulſos
diſculpa prudente, y cuerdo;
que como de Celidora
me miraba de amor ciego,
al verla tan de improviſo
ſer de la muerte trofeo,
de ſus miſmas ceguedades
ſe encienden eſtos eſtremos.
Y cree que ſino tubiera
eſperiencia del eſmero
con que ha dias que me asiſtes,
que dudará te confieſo
quanto me has dicho.
Dor. Sin duda
de Celidora el intento
fué el comvocar en tu ofenſa
al Chriſtiano por un medio
tan vil, y huir á ſu campo
Ulit. Pero á diſcurrir no acierto,
co-

como disponerlo pudo.
Zul. Tampoco yo lo penetro.
Dor. Quándo capáz fué su Padre
de conspirar altanero
contra tu suerte y tu vida,
por usurparte el gobierno,
no es de estrañar que en su hija
tan viles procedimientos
cupiesen; y asi no debes:-
Sale Juzel. Jonior yá haber descu-
berto
donde la entrada del mina
estàr, y no estár muy lexos
de aqui, porque estár debaxo
del mediato Alcazar vejo.
que al nuevo comunicar.
El Porta le estàr cubrendo
la pared de sorte que
dificil ser conocerlo.
Ulit. Qué dices? que no haya has-
ta ahora
descubierto tal secreto.
Zul. Ni yo: fuerza es el fingir. *ap.*
Juz. Aunque obscuro, estàr muy
bueno
su piso: tambien quedár
firme y seguro el bujero
que en el Muralla romper
del Porta Jonior tan cerco
del campo grande.
Ulit. Está bien:
A tu cuidado encomiendo
Zuleiman, las prevenciones
para evitar nuestro riesgo.
Registra bien la campaña,
y si hiciere movimiento
el enemigo, á mi Alcazar
ven avisarme al momento.
Ay Celidora, que en vano *ap.*
de mi desecharte puedo;
sigueme hermana. *V. con Moros.*
Dor. Ovediente
voy tus pisadas siguiendo. *vase.*
Zul. Juzelin à la Muralla
vete á el instante.
Juz. Ovedezco
Jonior, mas antes de todo *ap.*
é me ir â mascar correndo
un gran Fonte de Alcuzcuz
porque el tripa estár jacendo
cosquilias, y logo hechiar
un bon tragilio de aquiello
que al Christianilio gustar,
pues aunque privar beberlo
el gran Profeta Majoma
mè no guardar tal precepto. *v.*
Zul. Què es esto que por mi pasa?
Dónde Celidora Cielos
ocultarse podrá, y donde
Osmin tambien encubierto
podrá estàr, pues imagino
que su temor y rezelo
à estarlo le obligue, quando
en parte alguna le encuentro.
Si acaso él y Celidora
con el christiano:- mas esto
por imposible lo juzgo!
En tan dudosos sucesos
quisiera abrasar à todos
con el fuego de mi aliento! *v.*

Salon corto: salen Ulit y Dorinda.

Dor. Es posible amado Hermano
que postrado al sentimiento
te enagenes de ti mismo?

lastimar el fin funesto
de Celidora no debes
quando su propio escarmiento
labró en su misma maldad.

Ulit. No es facil, pues con estremo
la amaba, y ahora parece
que para mayor tormento
se representa á mi vista
clavel desojado, y yerto.
á el embate rigoroso
del mas inclemente acero.
Desangrada à mis pies, pide
venganza en tristes acentos!
Ya acaba: pues á mis iras
muera quien cruel, y fiero:

Vá acometer precipitado, y le suspenden las voces.

Dent. voces. A la Muralla Africanos.
Ulit. Pero de que es este estruendo?
sale Zul. Es Señor, que hacia la
Plaza
marchando con buen concierto
una tropa de christianos
acercando se vá, haciendo
blanca vandera de paz.
Ulit. De Paz? quàl será su intento?
Dor. Intimidarte no debe
el ver que airado, y resuelto
nos haya tan de improviso
sitiado, y que en tal empeño
no podamos dàr aviso
al de Cordova, y Toledo.
No que sus tropas nos cerquen
y que sean en estremo
mayores à las que mandas;
pues todos con ardimiento
se entregarán al peligro
gustosos por defendernos;
y yo seré la primera
que esgrimiendo el duro azero
dé heroyco asunto á la fama
entre crueldades muriendo.
Ulit. Tu voz me alienta Dorinda,
pues noto que eres á un tiempo
Minerva en la Discrecion,
y Palas en el esfuerzo.
Zul. Lo mismo mi voz os dice
admire el christiano fiero
nuestro valor, y defensa
antes que á sus plantas puestos
nos vea.
Ulit. Pues á el instante,
salgamos à ver que intento
le conduce, y por si acaso
solicita sorprehendernos
todos de valor armados,
ir à guarnecer los puestos
mas principales.
Zul. Admire
nuestro valor, y ardimiento. *v.*

Vista del Valle á la izquierda con Muralla redonda dexando á los estremos libres para las entradas y salidas: en ella se descubren algunos Moros de guarnicion, y á su tiempo salen á ella Ulit, Zuleiman, Mahomat, y Juzelin: En el foro se descubre entre quiebras y peñascos el Rio Pisuerga, en prespectiva obliqua, de suerte, que sus corrientes desciendan de la izquierda á la derecha: en la parte de acá habrá al lado izquierdo un pe-

peñasco alto que no impida la vista de las aguas; y en la lontanza de la parte de allá, se verán en movimiento algunas cascadas de agua, con descenso al rio. Al son de marcha salen por la derecha, Alvar Fernandez Garcia, Tizon, y Celidora, y tropa de Soldados.

Alv. Pues con ſeña de paz hemos llegado
viniendo por las margenes del rio
á vista del Pagano; nueſtro intento
ſepa ſin detencion
Cel. Aun no examino
á Ulit en la Muralla.
Tiz. Eſtará el galgo
dandoſe un buen artazgo de tocino.
Garc. Que el tiempo gaſte Alfonſo en digreſiones?
No era mexor paſarlos á cuchillo,
y deſpaçhar quanto antes?
Tiz. Garci Sanchez
dice bien; ſubid pues, y de dos chirlos
zerzenarlos à todos, que yo á verlo
me iré de aqui dos leguas de camino.
Alvar. Calla cobarde.
Tiz. Que lo ſoy no niego,
pues muchos porque hacerlo les comvino
impuſieron que ſean las mas veces
los amos animoſos y temidos
imitando á Scipiones, y Alexandros
y cobardes los criados con capricho;
y yo aqui aunque lo noten, ſigo el tema
por no decir Señor que es mal eſtilo.
Alv. Há del Muro? decid que á nueſtra viſta
ſalga Ulit.
Sale Ulit. Yá chriſtianos me apercibo
á oiros de paz tambien: pero que advierto?
Es encanto, iluſion, ſueño, ó delirio?
no es Celidora Zuleiman aquella?
Zul. Ella es Señor: no fueron mis juicios *ap.*
en parte mal fundados!

Ulit. Que es aquesto?
como à quien crei muerta, viva admiro?
Juz. Ser Jonior que haber resucitado.
Zul. Bien Osmin me engañó: etnas respiro!
Ulit. De quién decidme aquel cadaver era?
Zul. No sé Señor que en dudas confundido
me encuentro cada vez.
Ulit. Y yo admirado *ap.*
mientras que tal engaño no averiguo.
Cel. Que os turba y pasma? Yo soy Celidora
á quien yà favorable el hado quiso
librarla de vosotros, encontrando
en el Monarca Alfonso bien y asilo!
como Abuhalit mi hermano el que hasta ahora
oculto de vosotros ha vivido
con el nombre de Osmin.
Ulit. Que es lo que escucho
tu hermano era? ò traydor! ha enemigo!
Cel. Mi hermano, si: Y yá nuestros dos pechos
á luz mas verdadera han renacido,
pues que la ley christiana profesamos.
Ulit. Tu christiana? qué escucho Cielo impio!
Zul. Pués cómo dime infiel:-
Ulit. Como alevosa:-
Garc. Refrena Ulit tu orgullo, persuadido
à que de nuestro Rey se halla amparada;
que profesa la ley del Uno, y Trino;
y que su vida se halla defendida
de nuestras Armas, y esforzado brio:
La dicha que por ella Alfonso hoy logra,
es causa de mostrarse á ti benigno,
y no con impiedad.
Alv. Y por mostrarlo
permite se conduzca hasta este sitio
porque ella te persuada; y asi atiende
de mi Rey en mi voz el fiel designio.
Que en insultos, y estragos continuados
oprimes à los Pueblos convecinos.

de su domínacion, es evidente:
que el plazo de la paz establecido
de los seis años que à las medias lunas
concedió á ruegos para vuestro alivio
ha concluido yá tambien es cierto:
que á la vista acampado, con lucido
exercito se asienta, yá lo adviertes:
y así por escusarte de peligros
te intima, que con quantos en el Valle
son havitantes baxo tu dominio
à habitar otra esfera al punto salgas:
del dia te concede lo preciso
para que todos saquen sus riquezas,
y quanto conducir pueda á su alivio:
Mira si generosa te amonesta
su Heroicidad con noble pecho, y pio!
Mas si revelde á su piedad te muestras
dice tambien; que ayrado, y vengativo
asaltará estos muros al momento.
Que perecereis todos al cuchillo;
y fixando sus Armas en el Valle
lamentarás tu estrago, y esterminio.
Esto es lo que te espone.

Zul. Pues advierto, *ap.*
que una escolta muy corta han conducido
y hay desde aqui una mina que salida
tiene oculta à la orilla de ese rio,
puede que con sorpresa al retirarse
logre mi astucia:- mas si en discurrirlo
me detengo, tal vez fustrarlo puedo:
Ea fortuna, ampara lo atrevido.
Sigame alguna guardia pues importa. *vanse.*

Alv. Que me respondes pues?

Ulit. Agradecido
á la piedad de Alfonso es fuerza quede:
mas decidle que yo imitando altivo
á mis antecesores, que animosos
supieron conservar este recinto,

pien-

piensо morir constante en su defensa
antes que consentir á sus partidos.

Garc. Eso respondes barbaro? no temes
ser de nosotros triste desperdicio?
No reparas que son cortas tus ~~tropas,~~ fuerzas
y es el numero nuestro mas crecido
en aguerridas, y esforzadas tropas
que alienta Marte para destruiros?
Muda de parecer considerando,
que el christiano valor esclarecido
lidiando por la fé, sabrá esforzado
acabar con millones de enemigos.

Ulit. Si soldados traeis, tambien los tengo
y no confieis tanto en vuestros brios.

Alv. No la pasion te ciegue, despreciando
de Alfonso la piedad.

Ulit. Si su designio
es conquistar el Valle, sean las Armas,
quien decida la accion; aquesto elijo.

Celid. Conociendo tu riesgo, mis acentos
te obliguen á que mudes de designio.

Ulit. Ellos solos son cruel, los que en mi excitan
mas desesperacion en tal conflicto:
cómo trazar pudiste:-

Cel. Si á la suerte
el librarme de ti le he merecido
por un conducto oculto, no discurras
sea para tu ofensa, antes benigno
he interpuesto mi ruego con Alfonso
porque sea grato en vez de vengativo.

Ulit. Tu voz me irrita, mas que me persuade:
y si ahora en mi poder:-

Alv. Ya aqui es perdido
el tiempo en oir covardes amenazas;
tu respuesta à mi Rey daré al proviso,
mas prevente à sufrir tu fin funesto.

Garc. Disponte presto á tu mortal castigo.

Cel. A lamentar tu ruina:-

Alv.

Alv. Tu desgràcia:-
Los 3. Pues tu miſmo apeteces el peligro. *vanse.*
Tiz. Vamos andando, y teman eſtos galgos
á Tizon que ſabrá:- lo dicho dicho.

Vanse por la derecha, quedando Ulit, y Moros en la Muralla.

Ulit. Yà en eſta ſituacion, aunque ſe tenga
por deſeſperacion, morir elixo
primero que eſte Valle desaloje.
Mas dónde Zuleiman que conducido
de algunos Moros:- pero qué reparo?
El es quien por la orilla alli del rio
ſin duda á ſorprehender viene al chriſtiano!
por la boca ſalió que deſde el piſo
de eſte Muro, penetra haſta aquel llano
que las corrientes bañan: atrevido
aſi de una embajada el fuero altera?
Oſadia terrible! mas preciſo
es ſalir por aqui á darle ſocorro
pues, yá con ellos acomete altivo.

Baxase con los Moros, y por la derecha salen á su tiempo Mahomat y Moros conduciendo á Celidora.

Dentro Zul. Aunque arriesgara mil
vidas.
he de reſcatarla.
Dentro. Alv. A perros
cómo tal traicion haceis
ſin temer vueſtro eſcarmiento?
Dentro Garc. Morid infame canalla.
Cel. Dónde me llevais perverſos
ſin temer vueſtra ruina?
dadme la muerte primero
que á vivir entre voſotros
vaya otra vez: Cómo Cielos
eſta traicion conſentis?
dexadme, ó ſino el deſpecho:-
Mahom. Pues quitarſela logramos
y Zuleiman con aliento
eſtorva de que nos ſigan,
corramos con ella preſto
hacia la puerta inmediata.
Moro 1. Que la abren parece es
cierto:
y uueſtro Gobernador
con tropas viene á eſte pueſto.
Mahom. Yá el empeño ſe ha
logrado

Quie-

Quiere con ira desasirse de ellos, que la aseguran.

Cel. Inumanos, viles, fieros
dexadme libre.

Por el primer bastidor de la izquierda, que figura la venida de la puerta sale Ulit con Moros el que de pronto conduce á Celidora yendose todos los Moros otra vez por la derecha.

Ulit. Pues logro
el llegar á tan buen tiempo
guardarla sabré: bolved
vosotros à ayudar presto
à los demás: vén infiel

Vanse los Moros.

Cel. Amparadme santos Cielos!

Sale por la derecha Alvar retirandose de Zuleiman ensangrentado cayendo y tropezando.

Alv. Pues el quitarme lograsteis
á Celidora, prometo
acabar traidor contigo.
Zul. Dificil serà el intento.
Alv. Pero oh desdicha! la espada
me faltó: de mi reniego
mas porque mi fin no logres
huir por aqui pretendo. *vase.*
Zul. Y què importa si tras ti
irá mi rigor, sangriento,
pues por aí es imposible
te escapes de muerto, ó preso.

Habrase ido por la izquierda Alvar por arriba, y en su seguimiento Zuleiman: Suenan las voces á la derecha, y despues se descubre Alvar en lo alto d:l Peñasco que hay inmediato al Rio de la parte de acá.

Dentro Garc. Todos morireis cobardes
Deutro voces. Moros, aqui del esfuerzo.
Alv. Desarmado estoy, y herido
los pasos todos los tengo
tomados: El Moro aqui
se encamina, y miro cierto
mi peligro: mas porque
en el mundo quede exemplo
de mi determinacion
libertarme asi pretendo.

Llega á lo alto del Peñasco Zuleiman, y al descargar el golpe contra Alvar, este que con los versos se habrá quitado la ropilla, quedandose en ropas blancas, se la tira á la cara con prontitud, quitandole la accion, y se arroja al Rio, figurando ir batallando con las aguas, hasta ocultarse por la derecha.

Zul. Acaba ya á mi corage.

Alv.

Alv. De esta forma me defiendo,
y pues perdido me hallo
denme su amparo los Cielos.

se arroja.

Zul. Accion temeraria, al Rio
se arrojó, y ya con aliento
cruzando las aguas vá
por tomar tierra; ò què esfuerzo
tan envidiable!

Sale Garci Sanchez retirandose de Mahomat y Moros.

Garc. Aunque tantos
seais contra mi; primero:-
Mas ya la tierra me falta. *cae.*

Sale por la izquierda Zul.

Mah. Matemosle.
Zul. Deteneos:
aseguradle á el instante,
y llevadle prisionero
que este inesperado triunfo
servir puede de algun medio
en tal situacion.
Garc. Sabré
antes matando y muriendo
acabar con todos.
Zul. Si hace
resistencia muera.
Garc. Perros
temed por esta traicion,
el estrago mas horrendo!

Llevanlo por la izquierda dexandose un Moro el Alquizer.

Tiz. Adonde podré estar libre
de Mastines y podencos?
Los nuestros como son pocos
huyendo à el acampamento
van segun reparo, y yo
en vez de librarme creo
me he metido en mas peligro.
Por aqui á mi Amo no veo
mas á Garci Sanchez si
que alli le conducen preso:
Si á mi me sucederá
lo mismo? San no me acuerdo
me valga en esta ocasion;
y mas quando hacia acá observo
que se retiran los Moros:
Qué he de hacer? pero pues veo,
que alguno dexó perdido
este albornóz, el remedio
sea aqui para escapar:
mi fin llegó; no hay remedio,
mas por si logro escurrirme
vaya de embuste, y de enredo.

Poneselo, hechandose la capucha, y baxando la cabeza salen por la derecha Juzelin y Moros.

Juz. Qué jacer Morilio aqui?
Tiz. Estár muy devoto haciendo
un Acto de Contricion?
Moro 1. Contricion?
Tiz. Y que no es quento?
Porque os vais de aqui mil leguas
á Alá humilde me encomiendo.
Moro 1. Por qué:
Tiz. Porque tengo peste?
Juz. Podrido estár? al momento

que

quemarte como ser uso.
Tiz. Sopla! de oirlo yá tiemblo,
que estos usos son muy malos.
Juz. Quién estár tu?
Tiz. Yo desciendo
del Zancarron de Majoma
por la parte de mi Abuelo.
Moro 1. Cómo?
Tiz. Mucho me preguntan!
Porque fué su compañero
quando andaba el gran Profeta
en el trafico de Arriero.
Juz. Majoma Arriero estár?
Tiz. Mucho
y un gran borracho ratero.
Juz. Qué decir? cortar cojote.
Tiz. No digo tal, soy un puerco;
con la peste desvario:
un bendito fué! y mi Ahuelo
de su exemplo, y sus virtudes
se iluminó en tanto extremo,
que se unieron sus dos almas
quando se fué à los infiernos.
Juz. Que jablár?
Tizon. Me equivoqué:
no digo tal, soy un puerco,
quando al Cielo se subió
quise decir; y por esto
de la pierna que dexó
tuvo mi Abuelo el derecho
de la union, por la que es claro
proviene mi parentesco.
Moro 1. Y como llamarte?
Tizon. Muza
Aventarif, y Sarmiento.
Juz. Sarmento? ser Español
ese apellido.
Tizon. Ay que perro
tan taimado es este Moro!
Si señor, y no lo niego,
porque con una Christiana
mi Padre hizo casamiento,
ésta renegó; y por ella
el apellido conservo.
Moro 1. Porque baxar la cabeza
tanto?
Tizon. Tengo en el pescuezo
un Alacran que os comiera
y enderezarme no puedo.
Juz. Tu mentir: Matemosle.
Tiz. Eso no, que antes prometo
hacer morcillas con sangre
de todos vosotros Perros.

Entralos acuchillando.

Calle corta: salen por la derecha Ulit, Dorinda, Zuleiman, Mahomat, y Moros, conduciendo presos á Celidora, y Garcia Sanchez.

Ulit. Tal arrojo hizo el Christiano?
Zul. Si Señor, sus ropas mesmas
quitandose, como os digo,
se arrojó al rio.
Dor. Resuelta
accion!
Celid. O querido Alvar!
Ulit. Aunque los fueros altera
Zuleiman de una Embaxada
tu accion osada, y resuelta,
y merecias muy bien,
que gran castigo te diera,
no tan solo te disculpo,
sino que gracias es fuerza

se

te dé, al ver que por tal medio
me vuelves á mi presencia
otra vez á esta traidora,
porque acabe entre inclemencias
horrorosas, y crueles;
y asi porque mas bien veas
mi justo agradecimiento
desde ahora en la Tenencia
te nombro de mi gobierno,
pues que vacante se observa
por la muerte de Celin.
Zul. Señor, de tanta fineza
confieso que no soy digno.
Garc. Barbaro Moro? no tiemblas
de Alfonso el justo rigor?
Ulit. Valiente Capitan, templa

Desembayna, y á el acometer á Garcia se interpone Celidora echandose a sus pies.

la ira, ó verás tu fin.
Celid. No te mates, ten clemencia,
Señor, y el golpe suspende
antes mi vida fenezca,
que la suya.
Dor. Infiel muger,
qué impulso es el que te alienta
á mostrarte en su favor
siendo á nosotros opuesta?
tu proceder con traiciones tales?
Ulit. Dime ya perversa,
cómo para huir pudiste
romper el Muro, y quien era
aquel cadaver que alli
vestidas tus ropas mesmas
tenía, y me trae confuso?
Celid. Cadaver? traicion es esta

Aparte por Zuleiman.

de este traidor, pues lo afirma
el pedirme con cautela
las que tenia por otras.
Quien podrá darte respuesta
de eso, será Zuleiman.
Ulit. Cómo?
Zul. Sus voces no creas,
que disculparse conmigo
de sus traiciones intenta:
Castigadla, porque diga
la verdad con inclemencias.
Ulit. Dices bien: muera á el instante.
Celid. Si Ulit, en mi tu sangrienta
ira ceba, que á mi Alma
no le asusta, ni amedrenta
quantos castigos invente
iracunda tu fiereza.
Dor. Tu Christiana? rigor fuerte!
Zul. Tu adjuraste de la Secta
de Mahoma.
Garc. Y qué mayor
dicha hoy elegir pudiera?
Feliz ella, que ha salido
del caos de las tinieblas
en que ofuscados tenía
los sentidos y potencias
á admirar el feliz puerto
de la gracia mas perfecta.
Mas ay de vosotros, tristes
y miserables, que en ciegas
obscuridades, vivis
qual irracionales fieras;
Christiana es ya, si, y en serlo
obtiene la mas perfecta
felicidad, y fiada

en

en la infinita clemencia
de Dios, para tolerar
las mayores inclemencias,
aflicciones y quebrantos
le preftará fortaleza.
Celid. Si me dará; y por lo tanto
despreció vueftra foberbia:
Qual es vueftra Ley? es mas
que un conjunto de diverfas
contradicciones, que impufo
un engañofo Profeta
de Arabia? en vueftro Alcoran,
qué preceptos fe concuerdan
mas que agenas de razones,
libres, y odiofas licencias?
Confultad á un Alfaquí,
ó al Morabito que obtenga
fama y credito mayor,
porque, fiendo amor, perfecta
unidad que enlaza en sí
dos almas, es bien se vea
unido vueftro apetito
con quantas fuftentar pueda?
fi le replicais, diciendo
que una voluntad fincera
pide igualdad, de otra igual
no repartida, y fi entera,
dirá no admite queftiones
fu Ley, pues que fu creencia
folo eftriva en una efpada
que amenaza al que fe atreba
á repugnarla inconftante:
luego fi es de efta manera
el que fuere mas tenaz
tendrà Ley mas verdadera!
ó error fatal! ó defdicha!
¿pues en qué fe diferencia
afi vueftro entendimiento
de los brutos y las fieras?
Aun mas apreciable Ley
faco que es en confequencia
la del Leon, que á los hombres
defpedaza y amedrenta!
No hay en la Divina, cofa
que falsa y dudable fea,
pues el Chriftiano difcreto
con myfterios y fentencias,
exemplos y documentos
la acredita verdadera.
Reflexionad à mas de efto
los prodigios que la excelfa
Mageftad del Uno y Trino
ha obrado sobre la tierra
por la Católica Ley
en todos tiempos: advierta
vueftro error, como fubfifte
con tefon y con pureza
prodigiofamente; en todos
los pechos que la profefan;
pues defde fu fundamento,
las mayores inclemencias,
los tormentos mas atroces,
las mas crueles y horrendas
perfecuciones, que pudo
inventar la idea ciega
para deftruirla, folo
firvieron de ennoblecerla
con mas heroicos laureles,
y admirables preheminencias.
Mas qué mucho; fi ofreció
el Sumo Dios, que perfecta
exiftiria hafta el dia
final, que juzgar efpera.
Siendo efto afi, quien falible
hará fus inteligencias?
No deteftar el error

quando á conocer ſe llega
no es error, es un capricho
temerario, es una ciega
tenacidad maliciofa,
y es en fin ſi bien ſe obſerva
querer á el entendimiento
privar de la luz perfecta
por la del obſcuro yerro,
que nos deslumbra y aterra;
y pues que la luz de Chriſto
adoro por verdadera
firme en el Católiciſmo
de la Militante Igleſia,
vengan tormentos, rigores
y martirios, que reſuelta
ſabré perder con conſtancia
mil vidas en ſu defenſa.

Dor. Què tal ultrage ſufRamos?

Ulit. Irritada mi paciencia
no puede ya mas deſprecios
ſufrir, y aſi:- mas que ſeña (*caxa*
altera nueſtros oidos?

Sale Juz. Jonior acia acá ſe acerca
un Chriſtianilio á caballo
caminando con gran preſa.

Dor. Qué motivo le traerá?

Ulit. Nada me aſuſta, ni altera;
y aſi á la Muralla vamos
al punto por ver que intenta.
Mas primero á eſe Chriſtiano
llevad á la mas horrenda
Mazmorra, y á eſa traidora
á otra priſion tambien ſea
conducida con rigor,
que deſpues á mi preſencia
ſu cuerpo deſpedazado
ha de ſer (porque mas ſienta)
poco á poco con tenazas
ardientes.

Celid. Crueldad tremenda!

Ulit. Llevadlos: pues que me ofenden
teman todos mi fiereza.

Vanse Ulit, Dorinda, Zuleiman, quedando Garcia, Celidora, Mahomat y Moros.

Garc. Moro barbaro y cruel
como tal rigor ordenas?

Celid. Como no caſtigais Cielos
una impiedad tan cruenta?
valor valiente Garcia.

Garc. Animo Maria bella.

Mah. Venid pues.

Los 2. Dadnos gran Dios
vueſtro amparo y fortaleza.

Llevanlos: descubrese la Mutacion anterior: salen á la Muralla Ulit, Dorinda, Zuleiman, y por el Patio á caballo; viene Alvar Fernandez armado de Cota, y casco de limpio acero, embrazando lanza y adarga.

Dor. Ya aqui el Chriſtiano ſe acerca.

Ulit. Si mal no diſtingo, creo
que el que antes nos vino á hablar
es el que llega á eſte pueſto.

Alv. Africanos Eſpañoles
que aſi os llamais deſde el fiero,
y lamentable eſterminio
que aun hoy ſienten nueſtros
pechos;
voſotros que propagando
vueſtro baxo nacimiento
cobardes, é intimidados
habitais aqueſe centro,

que

que Valle de Olit llamais.
nombre de su injusto Dueño,
despues de surcar las hondas
de ese Rio, á quien resuelto
me arrojé, porque vencerme
no pudiese vuestro aliento,
á volver à vuestra vista
obliga asi á mi despecho;
y asi prestadme atencion,
y sabreis el fundamento.
Tanto á Alfonso le ha irritado
la traicion, y el vil intento,
que habeis cometido infames,
que solemne juramento
ha hecho al Cielo de que sea
el estrago mas horrendo
su venganza, de tal forma
que à asaltaros á él momento
vendrá airado, sin que exima
su rigoroso Decreto,
de que al cuchillo fenezcan
mugeres, niños y viejos.
No de la ocasion se valga
à el oir tal vuestro ardimiento,
con dar la muerte à los dos
que el hado fatal ha puesto
en vuestro poder; y si es
que lo haceis, temed primero
nuestra horrorosa venganza
y la justa ira del Cielo!
Por el Noble Garci Sanchez
y por el precioso objeto
de la que ya profesando
mejor Ley, goza el excelso
nombre de Maria, si antes
Celidora fué, os ofrezco
quantos dones y riquezas,
avaro vuestro deseo
pueda apetecer; que si ella
vale mas que el Mundo entero
para quien fiel la tributa
el mas reverente afecto,
todo lo juzga por poco
para su merecimiento.
Yo fuí quien con valor, vino
á llevarla de ese centro
barbaro, al Christiano Campo:
Yo quien por ella apetezco
morir constante, y asi
si á lo que aqui os he propuesto
no asentís, en la Campaña
por ella à lidiar me ofrezco
librando el rescate de ambos,
si es que victorioso quedo.
A todos los que en el Valle
estais desafio, y reto
uno á uno: salga pues
el Moro de mas esfuerzo,
que el Valle de Olit se
encuentre:
Salga vuestro infame Dueño,
salga el fuerte Zuleiman,
ó todo el Morisco Imperio
sino, que á pie, ó à caballo
valiente, airado, resuelto,
con la espada, con la lanza,
con mis brazos, y mi aliento,
á todos esperaré,
porque quede al mundo exemplo
del corage mas temible,
y del mas valiente esfuerzo.
Ulit. Loco Christiano, tus iras
en esta ocasion desprecio!
Vuelvete pronto á tu Campo
que de ti, y tu Rey, no temo
las amenazas: los dos

que aprisioné, à esta hora muertos
juzgalos entre impiedades.
Alv. Eso respondes sobervio
sin temer que desde aqui
tan solo con un aliento
te confunda á ti, y á todos?
Qué confianza perversos
os alienta en tal demanda
quando advertis fixo el riesgo?
Mas qué dudo? cobardia,
es, el que mostrais aliento.
Y asi, pues que vuestro fin
apeteceis, al momento
á lamentar prevenios
vuestra ruina y escarmiento.
A mirar muy brevemente
á Valle de Olit por nuestro:
Pues hasta quedar vengado
hago á mi Dios juramento,
de no entregarme al descanso,
de no desarmar mi cuerpo,
de no sustentar la vida,
con el menor alimento,
ni la barba rasurar;
pues como Leon sangriento,
y como vivora ardiente,
despedazaros prometo
á todos, en mas pedazos;
que Estrellas hay en el Cielo!
temed Africanos viles
los rigores de mi pecho. *Vase.*
Ulit. Ea fuertes Mahometanos
vamos á poner los medios
mas seguros, donde encuentre
el Christiano el escarmiento.
Mahoma viva, y perezcan
sus Enemigos sobervios.
Rep. tod. Viva Mahoma, y perezcan
sus Enemigos sobervios.

JORNADA TERCERA.

Mutacion de Murada prision Redonda, ó cubo de Torre en figura de obalo: el bambalinaje manifestará un embobedado sostenido de columnas á una proporcionada altura una tronera que figura comunicar Luz, siendo la Scena obscura: á la derecha una escalera tambien de piedra, y encima una puerta cerrada: Enmedio en el foro un postigo pequeño algo encubierto: Aparece reclinada á una peña ó asiento de piedra que habrá á un lado Celidora mirando á todas partes con sentimiento.

obscuro

Cel. Funesta mansion,
pavoroso suelo,
donde reducido
vive el desconsuelo,
no con el asombro
el terror y miedo
quieras poco á poco
para mas tormento,
acabar sañudo,
mi vital aliento.
Antes para alivio
la muerte al momento
venga:- pero ruido
en la puerta siento;
y á la escasa luz
que logra este encierro

de aquella tronera
un Moro entrar veo:
si ha de ser de mi muerte
vendrá el instrumento?

Entra Zuleimàn por la puerta de la derecha, la que figura entornar por de dentro, y por la de enmedio vá al mismo tiempo á salir Ulit, y al oir ruido se detiene oculto.

Zul. Supuesto que llave
tengo de este encierro
y nadie me ha visto
á ver solo vengo:-
*Cel.*Quien aqui:- *asustada.*
*Zul.*Yo soy: *baxa.*
desecha el recelo
Celidora bella,
que aunque el leal precepto
me hace contigo
parecer opuesto,
soy quien mas te estima
y aqui á verte vengo
para darte alivio
en tu desconsuelo.
En esta ocasion, *ap.*
por fuerza ó por ruego
de ella he de triunfar.
Ulit. Qué escucho y qué veo?
A Celidora habla
Zuleiman tan tierno?
Puesto que he llegado
oculto à este puesto,
y no me han sentido,
porque al mismo tiempo
que él abrió la puerta
aqui llegué, quiero
escuchar.
Zul. Atiende
grata á mis acentos.
Ciego à tus hermosos ojos
muchos dias ha que vivo
y para poder librarte
del inclemente dominio
de Ulit, y que del christiano
tal vez te hiciese el destino
esclava, sabe fui yo
quien te trocó con sigilo
esta mañana las ropas
en aquel oculto sitio
inmediato de la mina:-
Ulit. Qué es lo que oigo?
Zul. Con designio
de adornar en aquel lance
una esclava; á quien yo mismo
saqué de su triste encierro,
y à quien di muerte atrevido
porque fingiese ser tu.
Ulit. Qué escucho? Tu vil delito
pagarás infame Moro.
*Zul.*Y tambien fui,hermoso hechizo
quien por la parte de afuera
rompió en el Muro con brio
la salida de la mina
para sacarte; y por sitio
encubierto (que tenia
yà bien registrado y visto)
llevarte à otra esfera, donde
pagando fiel mi cariño:-
Celid. Suspende la voz, y no
esprese errados delirios,
que aun antes de proponerlos
se averguenzan de si mismos.
Cierto es que alli me entregaste
equi-

equivocadó tu mismo
en las manos del Christiano
el que entonces por aviso
de mi hermano, á libertarme
venia por el propio sitio.
Y pues esto yà confieso:-
Zul. No discurras, que de oirlo
ni de sufrir tus ultrages
he de irritarme: antes sino
quiero persuadirte: Ulit
por ahora ha suspendido
tu muerte y la del christiano
sin saber con qué designio;
mas yo que en breve la espero
el librarte determino:
el medio para lograrlo
es dár muerte à Ulit:-
Ulit. Impio
la tuya verás primero.
Zul. Y su fin visto, al proviso
(pues muerto el, soy yo quien debe
mandar en este recinto
por haberme declarado
por su teniente preciso)
al christiano entregaré
la Plaza, como contigo
me dexe ir, donde seas mia;
mas baxo el supuesto fino
de bolver á nuestra ley
abxurando la de Christo.
Ulit, No se como en este lance
mi ardiente furia reprimo.
Cel. Qué es lo que tu voz profiere?
Yo á tan barbaro designio
habia de consentir?
De mi propia me horrorizo
solo al pensarlo, y mi alma
se estremece al proferirlo!
Yo profesar otra vez
la infame ley que abomino
dexando la verdadera
que ciega venero y sigo?
Antes mi vida sea objeto
del rencor mas vengativo.
antes esos once Cielos
airados y vengativos
desprendan contra mi, el mas
inclemente torbellino
que sofoquen mis alientos
entre horrorosos castigos.
primero:- pero es cansarme:
vete al punto de este sitio
que yo gustosa y contenta
pues lo quiere mi destino,
por la sacrosanta ley,
y por guardar siempre limpio
é ileso mi honor de manchas
que aborrezco, y que abomino,
entregar sabré mi vida,
á los mayores castigos.
Zul. Pues no hay quien aqui te valga
la fuerza (tirano echizo)
logrará lo que no el ruego.
Quiere acometerla y ella le contiene.
Cel. Detente: acerbo peligro!
ó que lance tan terrible!
Ulit. El salir es ya preciso
à contener sus arrojos.
Cel. Tente alevoso, atrevido,
no la ceguedad te arrastre:
teme del Cielo el castigo
mas horroroso, que es fuerza
que aqui me ampare benigno!

Vete de aqui no me toques,
ó ſino tu azero miſmo
la muerte aqui me darà.

Zul. Antes mi rigor impio
ſabrà hacer que:-

Vá Celidora á arrojarse á desarmarle, y á el acometerla él, sale de pronto Ulit, quedando los dos turbados.

Ulit. Zuleimán?

Zul. Alá me valga, que miro?
viva eſtatua soy de yelo!

Cel. Para doblar mi conflicto
vino otro perſeguidor?

Zul. En vano la voz animo!
Si me habrà oido? Señor
tan ſolo vine á eſte ſitio:-

Ulit. Deſpues lo ſabré: de nada
te ſobreſales amigo
que ſabiendo en este inſtante
que à eſte ſitio habias venido,
quiſe venir á buſcarte
por eſe oculto poſtigo
que á el Alcazar comunica
por eſtàr de aqui contiguo
y de quien llave conſervo:
el notar nueſtro peligro
lo motiva; y aſi vamos
por ſi acaſo el enemigo
marchando viene acia acá.
Sin darme por entendido. *ap.*
ſacarle de aqui pretendo
donde muera entre martirios
horroroſos y crueles.

Zul. Sin duda que nada ha oido *ap.*
quando aſi habla, mas no ſé
de que ſuerte haya ſavido
que yo aqui vine.

Ulit. Ea vamos;
y tu traidora, al proviſo
á la viſta del chriſtiano
morirás, ſiendo yo miſmo
el executor ſangriento;
pues por aqueſte motivo
no ha ordenado yá mi ira
mi venganza, y tu caſtigo. *v.*

Cel. Tus amenazas no temo
cruel, tirano, é impio!
Supremo, y grande Hacedor,
pues de todos mis deſignios
ſois fixo Norte, amparadme
en tan amargos conflictos! *vase.*

Salon corto ~~del Alcazar~~ del Moro. salen por la izquierda: Dorinda y Mahomat.

Dor. Mahomat ſabeis acaſo
à donde mi hermano ha ido?

Mahom. No ſé en que parte se halle

Dor. Cuidadoſa he recorrido - - -
habiendole hechado menos
del Alcazár el recinto,
y en ninguna parte le hallo:
en confuſiones vacilo!
mas qué advierto? acompañado
de Zuleimàn, à eſte ſitio
viene entrando.

Sale Ulit, Zuleiman, y acompañamiento de Moros.

Zul. Solo fuí
à la priſion con deſignio

de vér si me declaraba
(valgome de este artificio !)
quien aquel cadaver era
que en todo á ella parecido,
nos tiene en tal confusion.

Ulit. De tu esmero, y amor fino
no esperaba yo otra cosa.
Mahomat atiende.

Habla Ulit aparte con Mahomat.

Zul Fixo
es que nada me oyó, pues
no se dá por entendido.

Ulit. Cuidado:

Mahom. Advertido estoy.

Ulit. Buelvo á repetir que vivo
de tu lealtad satisfecho
Zuleiman ; y pues preciso
es te pague con gran premio,
Mahomat, al punto mismo
prende à ese infame: al momento

Le habrá cercado Mahomat, y á la señal le aprisionan.

llevado al publico sitio
se le cuelgue de una escarpia,
y á pedazos dividido
su cuerpo sea con tenazas
ardientes.

Dor. Pues qué delito
para tal rigor ha hecho ?

Zul. Ay de mi ! yo me he perdido
pues me oyó, y disimulaba.
Pues en que pude yo:-

Ulit. Impio
cierra al punto el vil acento,
que si paciencia he tenido
para no darte la muerte
donde pude tus designios
oir, fué por no manchar
mi azero en tu pecho indigno.
llevadle ; no os detengais.

Zul. A morir voy: mas sentido
de no haber mi cruel astucia
conseguido tu esterminio. *llev*.

Dor. Para tal rigor gran culpa
el que haya hermano es preciso.

Ulit. La menor es proyectar
darme la muerte atrevido:
tramando entregar la Plaza
al christiano con designio
de gozar:- pero despues
informarte determino
de como saberlo pude: *tocan cax*.
Mas qué es esto ?

Sale Juz. El Christianilio
Jonior que venir marchando
á presentarnos altivo
la batalla, y yá ocupar
las entradas y Portillos
con fronteras barbacanas
gran numero de Morilios.

Ulit. Pues ea Africanos, vamos

Mirando adentro.

á resistir : nuestro brio
hoy eclipse la mayor
hazaña.

Dor. Siempre fué fixo
que para hechar de su casa
á un poseedor, son precisos
muchos combatientes: Ea
Ulit, en nada tu altivo

valor desmaye, que puede
que triunfes del enemigo.
Ulit. Juzelin, di á Mahomat
conduzca al instante mismo
al Christiano, y Celidora,
á la Muralla,
Juz. Ir muy listo
á jacer lo que mandár,
mas tambien ir de camino
á apurar una botilia
que me tener escondido,
porque si matar chrestiano
es bono el ir prevenido. *vase.*
Ulit. Tu hermana á tu habitacion
te retira.
Dor. El pecho mio
se comprime, al contemplar
vás á esponerte al peligro!
El gran Profeta te asista. *vase.*
Ulit. En él espero, y confio. *vase.*

Mutacion de selva larga, vista al frente de la Plaza con Muralla tendida: guarnicion de Moros: salen con la marcha tropas Leonesas que ocupan los estremos del tablado algunos con escalas, y pi-cos despues el Rey, Alvar Fernandez, Ordoño, Osmin, y Tizon, &c.

Osm. Señor por aquesta parte
es mas seguro el asalto.
Rey. Ea invencibles Leoneses,
pues yá por todo ese campo
las salidas sospechosas
quedan tropas resguardando
para resistir, si alguna
salida hiciere el contrario,
por nuestra espalda, al momento
las escalas arrimando
à esos Muros, asaltemos
valerosos, y arrestados
á Valledeolid.
Alv. Yà el cuerpo
prevenido de Soldados
queda en reten, porque acudan
à el abanze, si es que acaso
los primeros desmayaren:
y á la Orden de Gonzalo
Suarez, hacia alli se aprestan

Mirando adentro por la derecha.

otros, para que asestando
por partes con los arrietes,
abran brecha, y penetrando
al Valle todos à un tiempo
con el mas cruel estrago
logremos el fin funesto
de esos débiles contrarios,
que si asi Rey y Señor
vuestro deseo complazco,
el anelo mas sangriento,
y el furor mas inumano
le juzgo corto en tal causa
á satisfacer el falso
intento, la vil, é injusta
traicion que han executado,
y hasta veyer de su sangre
juzgo no quedár vengado.
Rey. En crueldad han convertido
mi piedad, y asi soldados
pues que yo os animo, à el Arma.
Ord. Los primeros embistamos
Alvar, y yo.

Sa-

Salen á la Muralla todos los Moros.

Ulit. Si, embestid,
nada me asusta christianos;
que yá estoy á vuestra vista
para la lid preparado.
Rey. No conoces en tal lance
que es resistir contra tantos
temeridad, y no aliento?
Cómo dime has despreciado
la piedad mia?
Ulit. Porque
primero morir matando
quiero, que entregarte el Valle
Magno Alfonso.
Osm. Yá en tal caso
juzga inutil tu defensa
y verdadero tu estrago!
Ulit. Ha infame! tu eras mi opuesto
é hijo del que tirano
conspiró contra mi vida?
Osm. No dices bien; inhumano
le diste muerte inocente;
pero ahora al desagravio
suyo, y de mi Hermana aspiro.
Ulit. No me asusta que seais tantos
contra mi.
Alv. Pues considera
Ulit, que el mas débil brazo
bastará para tu ruina;
que aunque está preconizando
la fama tu valentia,
hacer demostrable trato
que para rendir tu orgullo,
solo yo en el mundo basto.
Tiz. O sino yo, pues si importa
verà que á pie, ó à caballo,
con la lanza, con la espada,
con los dientes, con las manos,
ó con las uñas, sabré
matar, valiente, y airado,
uno à uno, y ciento á ciento
los enemigos contrarios.
Alv. Aparta loco.
Tiz. Pues quién
pudiera abrasar á un galgo
mas bien que un Tizón? Y voto
á tal, que si desembayno
esta hoja de la muerte
he de acabar de dos tajos
con Mahoma y sus sequaces
aunque temo al verme airado
dexarlos por escondidos,
ò por pobres perdonarlos.
Alv. Despachemos gran Señor,
y sean de nuestro brazo
misero y triste despojo
los viles y temerarios
que á Maria y Garci Sanchez
cruelmente les han dado.
Ulit. No han muerto que á vuestra vista
los teneis.

Sacan á la Muralla encadenados á Celidora, y Garcia.

Alv. Qué estoy mirando?
Rey. Garcia?
Osm. Hermana?
Garc. Rey mio?
Alv. Fiel amigo?
Cel. Hermano amado!
O Alvar! quánto estimo veros
sin

ſin peligro del paſado
lance.

Alv. Con tal complacencia
mas mi dolor adelanto
al miraros de eſa ſuerte.

Rey. Mucho ſiento tu quebtanto
valiente y leal Garcia.

Garc. Gran Señor, el buen ſoldado
deſmayar no debe, y ſiempre
conforme en lances y acaſos
de la Guerra, y la fortuna,
debe hallarſe preparado
à ſacrificar la vida
por ſu Rey:

Ulit. Yá eſtás notando
Invicto Alfonso, una prueba
que me exime de tirano.

Rey. Y una traidora ſorpreſa
Reales fueros quebrantando
di, no te deſacredita?

Ulit. A ti, y todos ſatisfago
con que no fué idéa mia,
mas pueſto ſoy tu contrario,
y para empezar ſangriento
mi venganza, ella me ha dado
esta ocaſion, ſi me embiſtes
veràs que á tu viſta acabo
la vida de aqueſtos dos.

Quiere acometerlos.

Rey. Suſpende la accion.

Alv. El brazo
detén cruel Moro: Cielos
quien ſe vió en igual fracaſo,
pues ir contra mi enemigo
es ir contra lo que amo.

Cel. Dexad Alfonſo que muera,
pues que importa, mas reparo
vueſtro triunfo, que mi vida.

Garc. Tambien la mia en tal caſo
juzgad de poca importancia
mi Señor y Rey amado.
No dos infelices vidas
contener logren tu amago,
que guſtosos en tal trance
á morir nos entregamos
por nueſtro Dios y la Patria:
y ſi ahora hácer pedazos
pudiera con mi corage
los endurecidos lazos
que crueles me apriſionan
fuera el primero que oſado
empezarà el eſterminio
de eſtos débiles contrarios.

Ulit. Pues para que morir logren
con mas alivio, quitadlos
las cadenas á el inſtante.

Quitanles las cadenas.

Mahom. Ya eſtàn.

Ulit. Pues ahora tu brazo
Mahomat, (al punto miſmo,
que yo la de eſe chriſtiano)
la vida quite à eſa infiel.

Mahom. y Ulit. Mueran.

Quedan en la accion de herirlos mientras los versos siguientes.

Dent. Zul. Moriré matando
antes que mi fin logreis.

Dent. Voces. Traicion.

Ulit. Pero qué impenſado
alboroto es eſte?

Sa-

Sale á la Muralla el Moro I.

Moro I. Acude
Señor pronto á remediarlo;
pues por librar de la muerte
á Zuleimán, despechados
sus amigos y parciales
hacen un mortal estrago
en quantos se les oponen.
Ulit. En lance tan apretado
asi se arman sin temer
mi indignacion, y su estrago?
voy al punto á contenerlos.
Garc. Y yo de esta accion me valgo
para empezar mi venganza.
Ahora lo vereis Villanos.

Bolviendo la espalda Ulit, y dexando libre á Garcia éste de pronto por detrás quita el sable á Mahomat que se habrá quedado como se ha dicho con la accion levantada para erir á Celidora acometiendo con los Moros.

Tiz O buen Garcia.!
Ulit. Que has hecho,
infame y loco christiano?
Muera.
Garc. Primero con todos
sabré acabar despechado.
Celid. Pues Dios ampara mi vida,
huya de aquestos tiranos. *vase.*
Garc. Ea generoso Alfonso,
pues yo el camino te abro
abanza.
Rey. A el arma Españoles
Alv. Muera el Barbaro Africano.

Se verá de pronto al toque de ataque ir retirando Garcia algunos Moros: Los Leoneses arrimar escalas, y dár el abanze por los dos estremos, yendo delante Alvar, y Ordoño, defendiendose con rodelas de los Moros que rechazarán con impétu: otros por la parte de abaxo abrir brecha con los picos, saliendo por ella algunas partidas de Moros, á quien rechazarán el Rey, Osmin y Soldados, viendos venir de la derecha algunas troepas en formacion que entran á la Plaza. Alvar y Ordoño ganan la Muralla, retirando á todos los Moros.

Ulit. Pues nos asaltan, ahora
es ocasion que mostremos
el valor Mahometanos.
Alv. Para ahora es el esfuerzo
Soldados
Rey. Pues nos franquea
el paso yá el muro ebierto
tambien por aqui, aunque muera
os he de enseñar el riesgo
Soldados mios seguidme.
Osm. En vuestra ayuda el primero
iré.
Sal. Mor. 2. Antes morireis. *p.l.br.*
Rey. Vuestra ruina, y escarmiento
conseguireis: todos mueran

Entran retirandolos.

Tiz.

Tiz. Yo no, que ni ſalgo, ni entro.
Que zurra anda! mas Tizon
no digan en ningun tiempo
de ti que cobarde fuiſte:
y aſi con valor reſuelto,
vamos á enſartar mâſtines
como ſartas de buñuelos.

Al entrar si quisieren saldrán algunos Moros, á quien retira haciendo algunas escaramuzas, y subiendo á la Muralla, figurará matar algunos Moros contrahechos, arrojandolos al tablado desde arriba.

Dent. Ulit. A ellos Africanos mios.
Dent. Rey. Fuertes Leoneses à ellos.
Dent. Alv. El Rey ha entrado en el Valle,
por ſu vida procuremos.

Calle corta con edificios Moriscos: sale Garcia herido y ensangrentado, retirando algunos Moros.

Garc. Aunque eſtas calles villanos
con mi propia ſangre riego,
con todos acabaré.
Moros. Invencible es tal esfuerzo.

Vanse por la izquierda, figurando caer muertos algunos Moros, salen Alvar, y Ordoño retirando á Mahomat, y Moros.

Alv. Corrido estoy vive Dios
de que tanto dureis perros.
Ord. Morid pues.
Mah. Favor Mahoma!
Alv. Ves á buſcarle al infierno.

Vanse por la izquierda.

Sale Zuleiman cayendo herido y ensangrentado.

Zul. Qué quereis de mi deſdichas!
pude matando é iriendo,
libertarme del ſuplicio
quando penetrando fieros
por el Valle los chriſtianos
furioſos me acometieron:
Herido de muerte eſtoy!
Hà vil fortuna! reniego
de mi! ó Alà! qué favor
al chriſtiano le dà aliento
que acabar con todos logra?
Ay de mi! rabiando muero!

Entrase cayendo por la izquierda, y por la derecha sale el Rey Alfonso, y Osmin acometiendo á Ulit.

Ulit. Pues tu arrojo en la ocaſion
ves que en mis manos te ha puesto
no me acometas, ó haré
que ſeas débil trofeo
de mi furor.
Rey. Rindete,
ó dexa Reales reſpetos,
que valeroſo en batalla
dandote muerte, pretendo
satisfacerme yo propio.

Osm. Vuestro peligro no debo
consentir; dexadme à mi
conseguir este trofeo.

Rey. O leal Moro! apartaos pues
que solo lograrle espero.

Ulit. Uno y otro morireis.

Rey. Primero Moro altanero
veràs que no son los años
los que mandan á el esfuerzo,
y mas quando en esta empresa
asiste mi brazo el Cielo.

Vanse por la izquierda, y por la derecha sale Celidora.

Cel. Confundida entre temores
y pisando solo cuerpos
enemigos, no sé donde
voy los pasos dirigiendo
el triunfo de la victoria
yá por el christiano observo:
Mas qué miró? hermano?

Osm. Hermana?
que sin peligro te veo?
dame los brazos.

Sale *Alv.* Qué miro? *por la izq.*
viven los divinos Cielos
que es aquella Celidora.
A mi corage y aliento,
muere infame Moro.

Estará de espaldas Osmin, y á el acometerle se pone enmedio Celidora.

Cel. Alvar
detén el ciego despecho
porque es mi hermano el que
miras.

Alv. Suplid amigo mi yerro
que por otro estuve: amada
Celidora quanto aprecio
veros libres de peligros.

Cel. Igual es nuestro deseo.

Dent. Voces. Victoria por los
Christianos

*Alv.*Feliz dia!El triunfó es nuesrro
mas que Moro es el que herido
hasta aqui viene cayendo.

Dent. voces. El Gobernador vá
herido
de muerte.

Sale Ulit, cayendo, y en su seguimiento el Rey, Garcia, Ordoño, y Soldados.

Ulit. Oh! Destino adverso!
El brazo suspende Alfonso
que yà has logrado el trofeo
de mi muerte: Yá venciste.

Rey. Si con el favor supremo
de Dios lidiaba, que mucho
que lograse el vencimiento.

Alv. Señor tal hazaña emvidio.

Ulit. Yá de Valle de Olit dueño
eres; ó pesar de mi
favor Mahoma! yo muero! *cae.*

Ord. Gran Señor, vos valeroso
despreciando todo riesgo
así empeñaros quisisteis?

Alv. Salis erido?

Rey. No, y puesto
que yá vencimos Soldados
suspendanse los azeros.
Retiran los Soldados á Ulit.

Garc. Yá los pocos que han quedado

vivos, por esclavos vueſtros
ſe os confieſan.

Sale Tizon acuchillando á Juzelin el que se poſtra á los pies del Rey.

Tiz. Menos eſte
que eſcaparſe quiere: perro
llega à poſtrarte á mi Rey
ó te rebano el pescuezo.
Juz. Piedad Jonior.
Alv. Mas Tizon?
Tiz. Nadie me hable, que eſtoy hecho
un Neron, y mataré
á mi Padre, y á mi Abuelo.
Alv. Criado mio es, Señor.
Rey. Su lealtad pagar prometo.
y cien escudos por ahora
se le dén.
Tiz. Beso y rebeſo
vueſtros pies, y vueſtra vida
hagan eterna los Cielos.
Sale Dor. Infeliz dia! por todas
partes, ſolo toco y veo
cadaveres Africanos;
ó hado fatal y adverso!
porqué guardaſteis mi vida
para llegar à ver eſto!
Mas pues mi deſgracia ordena
que hoy á las plantas del meſmo
que ha dado muerte à mi hermano
me poſtre, por mas tormento
por esclava a vueſtros pies
me teneis.
Rey. Alzad del ſuelo
gallarda Mora, que en todo
cuidar vueſtra vida ofrezco
franqueandoos la libertad.
Y pueſto que yá por dueño
de Valladolid me juzgo
por vueſtros leales esfuerzos
à todos Vaſallos mios
recompenſaros prometo
con mil honras, y á vos Alvar
dichas, y exceſivos premios
te aguardan, como á Garcia.
Garc. El mexor dón Rey excelſo
para mi, es ſolo ſerviros.
Alv. Y el mayor que yo apetezco
Señor, es, me concedais
celebre mi caſamiento
con Maria, que aunque fué
de Ley contraria, mi afecto
ſin deſigualdad la mira,
quando ſu atencion merezco.
Rey. Pues tu guſtas te lo otorgo
dandote para ello en premio
dos Villas.
Alv. Felice dicha!
hagan eterna los Cielos
tu vida Invictiſimo Alfonſo:
tuyo ſoy querido dueño.
Cel. En ſer Alvar ſiempre tuya
la mayor dicha poſeo.
Alv. Tu hermano Maria, ſiempre
que aſiſta à mi lado quiero
colmandole de favores.
Y pues con valiente esfuerzo
del juſto Cielo ayudado
di la muerte cuerpo á cuerpo
al que eſte Valle mandaba,
ſe ha de fixar en el centro
de Valledeolid al punto
para memoria del hecho

una columna que obſtente (*)
un Leon, domando el cuello
de un Alarbe entre ſus garras
teniendo por mas trofeo
el eſcudo de mis Armas
gravado en ſu eſpalda.
Alv. Eterno
vueſtro nombre ſea en el mundo
excelſo Monarca: Y pueſto
que á eſtas, y otras empreſas
tan ſolo os anima el zelo
de la Catolica fé
por ofrecer cultos nuevos
á la Igleſia Sacroſanta,
antes de todo paſemos
à tributar á Dios gracias;
pues pio y benigno vemos
nueſtra cauſa favorece.
Garc. Vamos gozoſos, diciendo
en parabien de la Igleſia
y honor del Eſpañol Reyno.
Viva la fé, viva Alfonſo
Católico Marte nueſtro.
Tod. Viva la fé, viva Alfonſo
Catolico Marte nueſtro,
y aqui la Comedia acaba
diſimulad ſus defectos.

(*) Es la que en el dia ſe vé fixada en el atrio de la Catèdral ſobsteniendo el Leon y Moro dicho, que por memoria de ſu victoria mandó fixar eſte Heroe.

NOTA.

Se advierte, que al fol. 17. lin. 4. dice: Del Templo ſuperior, quebranto,) y ha de leerſe: Del Templo ſuperior, (fatal quebranto!)

Como tambien, que aunque eſta obra parecerá dilatada por ſu folio; es de las mas cortas, ſegun cuenta, pues lo eſpacioſo de la impreſion, y acotaciones enmedio de la verſificacion para la mexor inteligencia, es lo que la aumenta.